

HOMENAJE: PASADO Y PRESENTE EN LA FORMACIÓN EN ECONOMÍA

*Graciela Landriscini*¹

Resulta oportuno traer al presente una experiencia creadora y transformadora de gran pertinencia y calidad para la formación de economistas en la universidad pública argentina. Su corta vida no se explica por restricciones presupuestarias, o falta de matrícula. Sólo encuentra explicación en el clima de predictorial de marzo de 1975, y que en las universidades y la educación argentina se inició con Ivanisevich, Zardini, y Remus Tetu, entre otros, sobre fines del año 1974, opuestos a reformas en el paradigma educativo y a la heterodoxia económica, y que en el caso de este último involucró a la Universidad Nacional del Sur y la Universidad Nacional del Comahue. Dicha restauración conservadora en la educación y en las universidades contó con apoyos institucionales que provinieron de otros sectores del poder en la región y en la Argentina.

Este breve recorrido y el sentido de oportunidad de extraer de la memoria y revivir estos hechos 40 años después, se junta al documento periodístico recordatorio que nos llega de la mano de Carlos Fidel, Bruno Susani y Miguel Teubal², quienes fueron en ese orden: alumno y graduado de Economía en la UNS por aquellos años (1974), hoy docente investigador de la universidad pública argentina y miembro del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO); Secretario Académico Departamental en ese mismo tiempo, hoy Dr. en Economía y miembro de cuerpos docentes en universidades de París; y prestigioso profesor de Historia del pensamiento económico, y estudioso de los clásicos, a cargo del dictado de la cátedra sobre economía ricardiana en la UNS por aquellos años, y hoy profesor de la Universidad de Buenos Aires e investigador del CONICET. Muchas imágenes, nombres, profesores de excelencia, amigos, compañeros, debates, recuerdos y actividades se agolpan y superponen en la memoria al reconstruir desde mi propia vida, la etapa de estudiante que conforma esta página de la historia académica y social del sur argentino. Algunos de ellos ya no están; las razones de las ausencias son muchas y todas dolorosas: desapariciones forzadas, represión y muerte, exilios, enfermedades, accidentes. Otros siguen diciendo “presente” a la hora de construir ideas, de generar y sostener espacios participativos, e iniciativas de formación, investigación y acción, forman parte de grupos de trabajo, o integran la conducción de instituciones académicas.

Como bien dicen Carlos, Bruno y Miguel en su artículo de recordatorio y reflexión, el 2 de marzo de 2015 se cumplieron 40 años de la destrucción de uno de los intentos más originales en la universidad argentina de transformación de la enseñanza de la economía. En el Departamento de Economía de la UNS se inició en 1969 un movimiento que coincidente con el cambio de ideas en las ciencias sociales en el mundo occidental, el debate por el subdesarrollo y sus raíces históricas en América Latina, y la efervescencia del mayo francés trasladada al continente y a Argentina, estimuló una actitud cuestionadora del sentido de la ciencia. Ello llevó a revisar el qué y el para qué de la formación en Economía en general, y en particular en la UNS. En esto incidieron los pertinentes aportes de los docentes formados en

¹ Profesora Titular e Investigadora Cat. 1. Departamento de Economía. Facultad de Economía y Administración. Universidad Nacional del Comahue.

² Página 12, Suplemento Económico CASH, Buenos Aires, 1 de marzo de 2015.

las mejores universidades extranjeras y nacionales de la época. Se multiplicaron espacios de intercambio de visiones y de análisis riguroso de la evolución del pensamiento económico y ello promovió un trabajo de revisión integral de sentido y contenidos del Plan de Estudios de la Licenciatura en Economía y la elaboración de un nuevo plan.

En resumidas cuentas, ello dio vida al denominado PELE. La iniciativa fue una propuesta innovadora de estudio de la teoría en el contexto histórico de la evolución del pensamiento económico.

Como señalan Carlos, Bruno y Miguel, el cambio del PELE, estaba acompañado de una concepción transformadora que perseguía varios objetivos simultáneamente: a) frente a la orientación académica monopolizada por la teoría económica ortodoxa en una gran mayoría de las universidades argentinas, al igual que en un importante número de universidades extranjeras, se abrió espacio a un amplio debate teórico sobre diversas teorías económicas alternativas. Podemos recordar el espacio de los clásicos, los keynesianos y poskeynesianos, el materialismo histórico y los estructuralistas, de gran actualidad en el abordaje de los problemas económicos mundiales y del continente por ese tiempo; b) promovía una orientación multidisciplinaria integrando otras disciplinas: la historia, la sociología, la antropología, las matemáticas, y la filosofía; c) proponía alcanzar una verdadera excelencia científica a través de una modernización de la enseñanza, introduciendo los debates económicos que tenían curso en universidades y centros académicos de Europa y los Estados Unidos; d) trataba de insertar dicha enseñanza en el marco de las necesidades específicas de la región de Bahía Blanca y del país, y e) proponía realizar estudios de casos con una previa elaboración teórica de las variables más significativas, a fin de dotar a dichos estudios de una reflexión teórica que sirviera a la formación del estudiante como investigador.

El PELE fue acompañado por cursos de posgrado particularmente de economía regional y economía industrial a cargo de profesores de importantes universidades del mundo y expertos en distintas disciplinas. El contenido del PELE se pudo diseñar por el aporte y perfil de los profesores, y la activa participación de los alumnos. No obstante, nunca se pudo poner completamente en práctica. Fue reemplazado por un plan intermedio, como una transición a la aplicación del nuevo plan; ello fue el resultado de la situación política contextual, lo que impidió su concreción, frenó convenios de cooperación con instituciones académicas nacionales y extranjeras de prestigio, y finalmente, como parte de la represión que se extendió a distintas universidades, facultades y espacios culturales, acabó con el proyecto. Así, se malogró una propuesta que fue valorada por numerosos economistas argentinos y extranjeros, y que creó una dinámica de investigación y enseñanza novedosa de la ciencia económica en el país.

En el contexto señalado, la destrucción académica tuvo responsables primarios en los sectores del poder asociados a fuerzas de seguridad y a núcleos civiles y económicos tradicionales del poder local, articulados con agentes internos de la propia universidad. De ello resultaron persecuciones, expulsiones, desapariciones, detenciones y muertes, incluso al interior del edificio universitario. Entre los responsables primarios estuvo el propio rector interventor Remus Tetu, quien hacia fines del año 1974, además de conducir la UNS pasó a ser interventor de la Universidad Nacional del Comahue, instrumentando notorias acciones represivas en lo académico y lo administrativo, junto a colaboradores internos y externos.

A partir de marzo de 1976 arreció la persecución a otras carreras y a otras organizaciones, por caso de la ciudad de Bahía Blanca y el país, con los costos humanos por todos conocidos. El encarcelamiento de numerosos economistas profesores y auxiliares y de alumnos atrajo la solidaridad internacional de figuras relevantes de la disciplina de todas las

corrientes de pensamiento, tales como Milton Friedman, Joan Robinson, John Hicks, François Perroux, Alain Cotta, y Piero Sraffa, quienes ratificaron con testimonios que han obrado en el expediente de gestión del PELE, que el mismo era un plan de estudios de Ciencias Económicas similar a los vigentes en prestigiosas universidades europeas y americanas.

La experiencia que ha motivado esta recuperación de la memoria y que pretende echar luz y verdad sobre la oscuridad impuesta por el régimen represivo de 1974 a la universidad y la cultura argentina, puede considerarse un antecedente importante para el debate actual sobre la enseñanza de la economía política. La globalización y la actual crisis mundial obligan a reconocer que los enfoques tradicionales de la enseñanza de la economía no dan respuesta acorde a su profundidad, extensión y complejidad. Demandan nuevos enfoques y del auxilio de otras disciplinas. Al mismo tiempo, la realidad espera respuesta de una nueva generación de profesores y alumnos.